

ARTÍCULO ORIGINAL

Apoyo social comunitario en líderes de familias beneficiarias de una ONG

Social community support of leaders from families beneficiaries of an NGO

Lucero Ovelar¹ 

Rodrigo Cobos¹ 

Laura Bagnoli¹ 

RESUMEN

El presente estudio exploró los niveles percibidos de apoyo social comunitario en los jefes y jefas de familias de nivel socioeconómico bajo, beneficiarias de una ONG de Asunción que sirve como centro integral para niños y niñas, a fin de comprender cómo el mismo responde a sus necesidades, específicamente, al desarrollo integral de sus hijos entre 6 meses y 5 años de edad. Para ello se utilizó el cuestionario de apoyo social comunitario de Gracia et al. (2002), el cual fue administrado a un total de 162 padres y madres de familia con una edad promedio de $M= 30,5$. Entre los principales resultados, se encontró que las personas presentan grados positivos y en general mayores a la media de todos los factores de la escala de apoyo social comunitario, mostrándose una preferencia hacia los sistemas formales sobre los informales. Existen correlaciones positivas entre participación comunitaria y el resto de los factores de la escala, mas no existen correlaciones significativas con otros criterios de investigación, como ser las características sociodemográficas.

Palabras clave: apoyo social comunitario, jefe de familia, sistemas formales.

ABSTRACT

This study explored the levels of perceived community social support of heads of households of low socioeconomic status, beneficiaries of an NGO in Asunción that serves as an integrated center for children, to understand how it responds to the needs of the families; specifically, the integral development of their children between

1 Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción. Asunción, Paraguay.

Correspondencia: Laura Bagnoli. Email: laurabagnoli22@gmail.com

Recibido: 14/11/2020. Aceptado: 09/07/2021.

DOI: 10.26885/rcei.10.1.125



6 months and 5 years of age. The community social support questionnaire, made by García et al. (2002) was used for this purpose, which was administered to a total of 162 parents with an average age of $M = 30.5$. Among the main results, we found that people present, in general, positive and higher than average levels in all the factors measured by the scale of community social support, showing a particular preference towards formal systems over informal ones. There are positive correlations between community participation and the rest of the factors in the scale, but no significant correlations were shown with other research criteria, such as sociodemographic characteristics.

Keywords: community social support, head of household, formal systems.

1. INTRODUCCIÓN

En Paraguay, la situación de pobreza de un gran margen de la población se consolida como una de las problemáticas que más inciden en el bienestar público del país. Desde los datos arrojados por la Encuesta Permanente de Hogares EPH (Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos [DGEEC], 2014) en Paraguay, según sus propios criterios de línea de pobreza, el 72% de las viviendas censadas corresponden a un nivel socioeconómico medio-bajo; ese porcentaje llega al 51% en el departamento Central.

Las causas de dicha problemática pueden atribuirse a una serie de fenómenos políticos, sociales y culturales, entre los que se pueden citar la ineficiencia operativa de los poderes del Estado, y los remanentes heredados de las épocas históricas de dictadura y de opresión a la educación, la libertad de expresión y de cultura, entre tantos otros factores que inciden y agravan esta situación nacional (Elías & Segovia, 2015; Rodríguez & Sosa, 2016). Rodríguez y Sosa (2016) describen la economía paraguaya desde la desigualdad y postulan que:

El Estado, en buena parte impulsado por las agencias multilaterales, en parte movilizado por reclamos sociales, realiza cambios pequeños. Éstos son funcionales al sostenimiento de un predominio empresarial arbitrario e irresponsable desde el punto de vista social y cívico. (p. 107)

Desde ella, y una lógica económica eminentemente rentista, respaldan mínimamente las políticas públicas, solo lo necesario para favorecer cierta cohesión social y legitimidad ante los ojos del pueblo.

Contextualizando esta realidad en el marco de la primera infancia, objetivo y foco de la ONG en la que se inserta esta investigación, sí es necesario mencionar cómo el Estado Paraguayo incide efectivamente sobre dicha población: el mismo cuenta con un Plan Nacional de Desarrollo Integral de la Primera Infancia o PNDIPI (2011) el cual se guía a través de cinco ejes, cada uno cubriendo un área y línea estratégicas, objetivos específicos y principales acciones, siendo de especial interés para la presente investigación la mención

de la familia y la comunidad como un eje fundamental en la atención a niños y niñas de la primera infancia. Además, bajo el mismo plan, se llevó adelante un diagnóstico sobre el contexto general del país en cuanto a la situación de la primera infancia, y apuntó a tres dimensiones desde las cuales se reconocen toda una serie de factores, como ser los problemas vinculares y estructurales de la familia paraguaya, la inequidad de género, la “visión el niño como ser incompleto” y el acceso segmentado a servicios sociales básicos como la salud, la educación y el agua (MEC, 2011, p. 22), entre otros, que devienen en riesgos y retrocesos en la población de primera infancia en el país.

Sin embargo, existen iniciativas tanto desde las propias poblaciones en situación de pobreza y exclusión como desde otros sectores para crear organizaciones de trabajo que busquen enfrentar los problemas surgidos desde esta situación base, edificándose en comisiones vecinales, grupos juveniles, agrupaciones de comunidades y organizaciones no gubernamentales enfocadas en cubrir las necesidades más inmediatas en salud, nutrición y educación. Las mismas, enfocándose en distintos aspectos según sus intereses y áreas de acción, trabajan con las poblaciones menos favorecidas a fin de promover el desarrollo y saldar las carencias de este fenómeno sociopolítico y las causas que lo subyacen.

Son los factores sociales, como el apoyo social comunitario, los que ejercen mayor influencia en el bienestar de las personas que pertenecen a grupos poco visibilizados (González et al., 2020). Así, la investigación pretende delinear la percepción del apoyo recibido por parte de padres y madres de familias hacia las comunidades donde viven y los grupos donde participan en forma activa, pero fundamentalmente, hacia una organización formal no gubernamental de la cual son beneficiarios.

Para ello, se utilizará el concepto e instrumento sobre apoyo social percibido propuesto por Gracia et al. (2002), con el objetivo de explorar y describir la manera en que se dan las relaciones entre las distintas familias con la comunidad en la que se constituyen, las organizaciones informales que allí existen, y también, las instituciones formales.

Lesme y González (2009) indagaron acerca de la relación entre el apoyo social percibido y manifestaciones psicopatológicas en estudiantes de escolar básica terciaria y bachillerato del Bañado Sur de Asunción. Sus resultados arrojaron que existen correlaciones significativas negativas entre apoyo global y la severidad del malestar psicológico.

Teniendo como criterio la relación de la institución como factor influyente en la vida de las personas, se observa que, en términos de personas institucionalizadas versus no institucionalizadas, existe contradicción para determinar en cuál de los contextos se percibe un mayor apoyo social, ya que en algunos se percibe un mayor grado de apoyo social cuando los participantes se encuentran institucionalizados (Cardona-Arango et al., 2010; Cava & Musitu,

2000), y otros cuando no lo están (Herrero & Gracia, 2005; Reyes & Rojas, 2013; Murcia et al., 2016; Bustamante & León, 2019).

Otro estudio al respecto arroja que, si el contexto cuenta con un equipo especializado en apoyo social comunitario como recurso para promover el bienestar y la adaptación social, se observan mejores resultados en los pacientes institucionalizados, como lo demuestran en una investigación cuasi-experimental, donde luego de tres años de intervención, se reportó una disminución de síntomas, menos gasto hospitalario, etc. (Ballesteros & Bertina, 2016).

Por otro lado, la población de adultos mayores también fue estudiada con respecto al apoyo social y su medición (Vivaldi & Barra, 2012; Gallardo-Peralta & Gálvez-Nieto, 2018) se estudiaron las relaciones entre bienestar psicológico, el apoyo social percibido y la percepción de salud en adultos mayores. La muestra estuvo constituida por 250 personas, 146 mujeres y 104 hombres, con edades entre 60 y 87 años de la ciudad de Concepción (Chile). Los resultados mostraron que el bienestar psicológico presentaba mayores relaciones con el apoyo social percibido que con la percepción de salud (Vivaldi & Barra, 2012). Es decir, que la comunidad podría ser un recurso que genere bienestar en este grupo etario.

En una población de jóvenes desempleados entre 18 y 29 años, se halló una relación entre apoyo social percibido y bienestar psicológico. Así también, se indagó acerca de correlaciones de apoyo social percibido con características sociodemográficas de la muestra (sexo, edad, estado civil, nivel educativo, tiempo y razón de desempleo, dependencia económica), donde se encontraron correlaciones positivas muy significativas en todas ellas, y una correlación negativa muy importante entre apoyo social percibido y preocupación por el dinero (Álvarez, 2012).

Al indagar acerca de la percepción del apoyo social comunitario en poblaciones de niñez, adolescencia y mujeres en cuatro sectores de pobreza de Guasmo y las Isla Trinitaria, se reportó que el apoyo social comunitario es muy bajo, los miembros no consideran que la comunidad sea una fuente de apoyo, no establecen relaciones entre ellos, se necesita trabajar en el sector, generando un nivel de organización que permita espacios de contacto en la cooperativa (González et al., 2019). En esa misma localidad, se indagó sobre el apoyo social en familias con hijos en situación de discapacidad, identificando una falta de comunicación que genera desigualdad en la comunidad (Richards & Viteri, 2019).

Schoof (2018), en su tesis de grado, investigó la relación entre la red de soporte social y el apoyo comunitario en miembros de organizaciones desplazados por violencia política en el departamento de Ayacucho, Perú. Para tal fin, evaluó a una muestra de 80 participantes (61,3% mujeres) con una edad promedio de 45,79 años. Entre los principales resultados se encontró

que los elementos que tienen un mayor grado de asociación positiva con los componentes del apoyo comunitario son la guía cognitiva, la socialización y la satisfacción. Algo similar se realizó en Colombia al indagar acerca de la calidad de vida y el apoyo social percibido en 1139 víctimas de conflicto armado. Se bien se encontraron niveles altos influidos por el apoyo emocional, no se halló relación entre calidad de vida y apoyo social (Vásquez et al., 2018).

Ayala y Quevedo (2014) llevaron a cabo un estudio acerca de la percepción del apoyo social en pacientes de consultorio externo de un hospital psiquiátrico de Asunción, tomando como participantes a 131 pacientes. Los resultados arrojaron que los pacientes se perciben con un alto nivel de apoyo social, un bajo nivel de apoyo social de pares, un alto nivel de apoyo social de la familia, con un nivel medio de apoyo social por parte de la pareja u otros significativos. En conclusión, los pacientes de consultorio externo perciben un alto nivel de apoyo social, lo cual se correlaciona positivamente con su estado de salud y con la posibilidad de restablecerse dentro del rango de personas desinstitucionalizadas.

Un estudio correlacional entre percepción de pobreza y apoyo social percibido, realizado por Coppari et al. (2018), con adolescentes paraguayos de una institución pública educativa de la ciudad de Asunción de Paraguay, observó una tendencia de que a mayor percepción de pobreza, se da un menor índice de apoyo social, dando pie a la importancia del diseño de políticas públicas para fortalecer los lazos de ayuda dentro de comunidades marginalizadas, considerando el apoyo social percibido por los adolescentes como un recurso para sobrellevar situaciones de vulnerabilidad y pobreza.

2. METODOLOGÍA

TIPO DE ESTUDIO Y DISEÑO

Se trata de un diseño no experimental descriptivo transversal simple, el cual se enfoca en la recolección y análisis de datos sobre una población específica en un momento determinado, sin haber manipulación de las variables estudiadas sino limitándose a observar el fenómeno ya existente en el grupo estudiado (Hernández Sampieri et al., 2006).

PARTICIPANTES

La población estuvo compuesta por familias beneficiarias de una ONG en la República del Paraguay; específicamente, con los padres o encargados de cada familia para el relevamiento de datos. Dichas familias corresponden a un nivel socioeconómico tendiente a bajo, ya que cumplen con criterios de una formación académica incompleta e/o ingresos económicos relativamente bajos en comparación al promedio poblacional, insuficientes para mantener una subsistencia que garantice una mínima calidad de vida, razón básica y

criterio en sí mismo para ser beneficiarios de la ONG. El criterio para el tipo de muestreo fue no probabilístico, manteniendo un criterio de conveniencia, pudiendo los evaluados elegir no participar de la investigación.

MATERIALES Y DISPOSITIVOS

Cuestionario de Apoyo Social Comunitario (Gracia et al., 2002)

Consiste en un instrumento de relevamiento de datos sociodemográficos adaptado para la presente investigación. El mismo consta 25 reactivos divididos en 3 escalas que evalúan; la integración y participación comunitaria, el apoyo social de los sistemas informales y el apoyo social de los sistemas formales (Gracia et al., 2002). Los reactivos se responden siguiendo una escala tipo Likert con 5 alternativas en donde según, el grado de acuerdo del participante, puede ir desde muy en desacuerdo hasta muy de acuerdo.

Sub escala 1- Integración y Participación Comunitarias (11 ítems)

Permite evaluar conjuntamente las dimensiones objetivas de participación social, por lo que consideramos la frecuencia de contactos con otros miembros del barrio o comunidad, y de la satisfacción derivada de tal participación, explicada como la identificación con el vecindario o satisfacción con las relaciones sociales procedentes de la comunidad. De esta forma, se analizan tanto los aspectos estructurales como los funcionales. Esta escala presenta un valor del alfa de Cronbach de 0,879 (Pérez, 2012).

Sub escala 2- Apoyo Social en los Sistemas Informales (10 ítems)

La escala de apoyo social en sistemas informales evalúa el apoyo social que la persona percibe de instituciones como: asociaciones juveniles, culturales, recreativas, de tercera edad, grupos sociales, religiosos, políticos, etc., existentes y funcionales en su comunidad. Valoran la confianza del sujeto en dichas instituciones y la probabilidad de que el mismo recurra a ellas en caso de necesitar ayuda. Esta escala presenta un valor del alfa de Cronbach de 0,856 (Pérez, 2012).

Sub escala 3- Apoyo en los Sistemas Formales (4 ítems)

Exploran la confianza que el sujeto tiene en las instituciones formales que están conformadas por profesionales con el fin de brindar ayuda a la comunidad, como son los centros de salud, centros educativos, centros de rehabilitación para drogadictos, servicios sociales, etc. Esta escala presenta un valor del alfa de Cronbach de 0,845 (Pérez, 2012).

La puntuación de las dimensiones “integración comunitaria”, “participación comunitaria”, “apoyo en los sistemas informales” y “apoyo en los

sistemas formales”, se realiza mediante una fórmula propuesta por los autores del cuestionario.

PROCEDIMIENTO

Se realizó una reunión previa a la administración de los instrumentos de evaluación con las autoridades de la Institución Educativa donde se llevó a cabo la investigación a fin de ultimar los detalles para la aplicación de los distintos instrumentos.

La investigación se dirigió en base a los lineamientos establecidos por el Código de Ética (Sociedad Paraguaya Psicología, 2012) y el Código de Conducta de la American Psychological Association APA (2013). Se requirió de la autorización institucional correspondiente, informando tanto a la misma organización como a los participantes en qué consiste el estudio, su finalidad y los objetivos que persigue; los participantes tuvieron la opción de rehusarse a participar de la investigación en cualquier momento y todos los datos obtenidos de los mismos se mantuvieron confidenciales.

3. RESULTADOS

VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA MUESTRA SELECCIONADA

La totalidad de la muestra fue de 162 participantes, jefes y jefas de familias beneficiarias de una ONG de Asunción. Se observa que la edad mínima de los participantes fue de 19 años, y la máxima fue de 64 años, siendo el promedio de edad de $M= 30,5$, con un desvío estándar de 7,50. En cuanto al sexo, existe un predominio de mujeres (138 del total, correspondiente al 85,3%) sobre hombres (24 del total, 14,7%).

La estructura etaria de las jefas de hogar del año 2012 en Paraguay, según el informe de Mujeres Jefas de Hogar 2002-2012 (2016), muestran que éstas son principalmente adultas jóvenes: el 17,8% tiene entre 14 y 30 años, y el 39,3% tiene entre 31 y 49 años. El porcentaje baja a un 30,5% en el rango etario de entre 50 y 69. Aproximadamente un 12,4% de las jefas de hogar mujeres tiene 70 y más años de edad.

En contraste a estos datos, la muestra de la presente investigación consistió también mayormente de mujeres jóvenes, pero en el rango de menores de 31 años (47,6% del total); el porcentaje disminuye a un 37,1% en el rango etario entre 31 y 49 años, siendo el restante 1,2% de 50 años o más.

Se determinó que el 35,8% de las familias corresponden a una composición nuclear, compuestas por madre, padre e hijos; un 34,5% a una composición extensa, donde además de padres, hijos e hijas, conviven otros miembros de la familia como abuelos y abuelas, tíos y tías, etc.; y un 28,4% a una composición monoparental, donde los hijos e hijas viven solo con la madre o el padre. El 1,23% restante corresponde a padres o madres de familia que

viven separados de sus hijos, y residen solos o solas.

Se observa, en cuanto a condición laboral, que la mayoría de los jefes y jefas de familia tienen un trabajo remunerado (73,5%), sirviendo como sustento parcial o total del hogar; de este subtotal, el 85,7% son mujeres y el 14,3%, varones. En contraste, un 14,8% de la muestra expresa no tener un trabajo remunerado, siendo casi el total de ellas mujeres (95,8%).

También se puede apreciar que, por cada varón jefe de familia, existen al menos 4 mujeres jefas de familia en cada categoría de composición familiar. De igual manera, en familias monoparentales esta relación llega a ser de 10 jefas de familia a un jefe de familia. Esto resulta más llamativo al contrastarlo con los rangos etarios, lo cuales indican que no existen jefes de familia hombres por debajo de la franja de los 30 años en familias de composición monoparental.

CORRELACIONES ENTRE LOS TRES NIVELES DE APOYO SOCIAL PERCIBIDO: INTEGRACIÓN Y PARTICIPACIÓN COMUNITARIA, PARTICIPACIÓN EN SISTEMAS INFORMALES Y PARTICIPACIÓN EN SISTEMAS FORMALES

La correlación entre la sub-escala de Integración Comunitaria y las sub-escalas de Participación Comunitaria ($r_s=,337$; $p=,003$), de Apoyo Social en Instituciones Informales ($r_s=,378$; $p=,0009$) y de Apoyo Social en Instituciones Formales ($r_s=,332$; $p=,003$) fueron positivas y de moderada a baja intensidad. Esto significa que, a mayor grado de integración comunitaria, mayores son los grados de participación en comunidad, y de apoyo social percibido desde instituciones informales y formales (Tabla 1).

También se observa una correlación positiva de intensidad baja entre

Tabla 1. Matriz de correlaciones entre escalas del cuestionario de Apoyo Social Percibido Comunitario

	Ap. Social en Inst. Formales	Ap. Social en Inst. Informales	Integración Comunitaria	Participación Comunitaria	N
Ap. Social en Inst. Formales	1	0,226 (0,0529)	0,332 (0,0039)	0,282 (0,149)	74
Ap. Social en Inst. Informales	0,226 (0,0529)	1	0,378 (0,0009)	0,275 (0,0175)	
Integración Comunitaria	0,332 (0,0039)	0,378 (0,0009)	1	0,337 (0,0033)	
Participación Comunitaria	0,282 (0,149)	0,275 (0,0175)	0,337 (0,0033)	1	

*Apoyo social comunitario en líderes de familias beneficiarias de una ONG
Lucero Ovelar et al.*

Participación Comunitaria y Apoyo Social en Instituciones Informales ($r_s=,275$; $p=0,01$), lo cual implica que, a un mayor grado de participación en comunidad, mayor también es el apoyo social percibido desde las instituciones informales.

El hallazgo de la relación positiva entre Participación Comunitaria y Apoyo Social en Instituciones Informales refleja la premisa de que las personas que activan dentro de las mismas instituciones realizan un trabajo con y dentro de la comunidad, por lo que implica necesariamente un grado de participación comunitaria, al estar envueltos en el desarrollo de la comunidad a través de dichas instituciones.

Considerando que no toda la muestra respondió a los ítems de la escala de Instituciones Informales, ya que dicha escala depende de que él o la evaluado/a efectivamente participe de una institución así, es menester presentar los mismos datos sin dicha escala para incluir a aquellos quienes no respondieron a la misma.

Así, se puede notar en la Tabla 2 que existe una correlación positiva y de moderada a baja intensidad entre Integración Comunitaria y Participación Comunitaria ($r_s=,332$; $p=<0,0001$); también la hay, aunque de intensidad baja, entre Integración comunitaria y Apoyo Social en Instituciones Formales ($r_s=,215$; $p=0,0059$). Esto implica que se mantiene la relación: a mayor grado de Integración Comunitaria, mayores también los grados de los demás factores.

Tabla 2. Matriz de correlaciones entre escalas de Participación Comunitaria, Integración Comunitaria y Apoyo Social Percibido en Instituciones Formales

	Ap. Social en Inst. Formales	Integración Comunitaria	Participación Comunitaria	N
Ap. Social en Inst. Formales	1	0,215 (0,0059)	0,102 (0,1968)	
Integración Comunitaria	0,215 (0,0059)	1	0,332 ($<0,0001$)	162
Participación Comunitaria	0,102 (0,1968)	0,332 ($<0,0001$)	1	

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Los participantes que realizan un trabajo no remunerado, son en gran mayoría mujeres, quienes efectúan las labores domésticas de la casa, generalmente contando con la familia extensa o la pareja para el sustento económico. Esto condice con los datos relevados por el documento de trabajo Pobreza, Oportunidades Económicas Desiguales y Género de la ONU (2015), que postula que son las mujeres las que deben recurrir a trabajos que le permitan conciliar su rol de cuidadoras con su rol de proveedoras económicas, se reducen así, sus opciones laborales, obligándoles a ocuparse en actividades que les permitan flexibilidad horaria y la posibilidad de entrar y salir del mercado laboral en ciertas épocas. Esto explicaría la brecha entre hombres y mujeres inactivas económicamente dentro de la franja socioeconómica baja; en la presente investigación, tal brecha se observa entre los porcentajes de 14,2% de mujeres que tienen un trabajo no remunerado y el 0,6% de los hombres.

Con respecto a la composición familiar según sexo, los resultados evidencian que la jefatura femenina supera a la masculina en una relación de 4 a 1, lo cual contrasta con datos de ONU (2015) que postulan una incidencia de alrededor del 30% de jefaturas femeninas. Es de notar también como las mismas se dan con mayor frecuencia en mujeres menores de 30 años. Esta tendencia se ha vuelto común en Paraguay, ya que las tasas de jefatura masculina han disminuido sus niveles en todos los grupos de edad, en favor de las tasas de jefatura femenina, experimentando las mayores diferencias entre los 25-29 años y los 45-49 años (DGEEC, 2015).

Al identificar los factores de participación e integración comunitaria, los resultados arrojaron niveles por encima de la media esperada, tanto de participación como integración comunitaria. Esto coincide con Cava & Musitu (2000) en donde se encontraron medias similares de participación e integración comunitaria en ancianos institucionalizados y no institucionalizados. En investigaciones más actuales (Schoof, 2018) se sugiere que ambos conceptos podrían funcionar como uno solo, idea también compartida por Gracia et al. (2003).

En cuanto al objetivo de describir los niveles de apoyo social percibido por parte de jefas y jefes de familia hacia instituciones informales y formales, se observó que el apoyo social percibido en los sistemas formales fue ligeramente mayor que el percibido en los sistemas informales, siendo ambos en líneas generales de un grado mayor a la mediana. Estos datos no coinciden con otras investigaciones, en las cuales los niveles de apoyo en la Escala de Sistemas Formales tienden a ser menores que los niveles en la Escala de Sistemas Informales (Herrero & Gracia, 2005; Murcia et al., 2016; Bustamante & León, 2019). Esto puede deberse al foco de la investigación en una sola institución formal, la ONG, mientras que las instituciones informales variaban en mucho mayor medida entre los encuestados, por sus trasfondos culturales y sociales

(como ser, religiosos por instituciones eclesiásticas, deportivas en clubes de fútbol, comunitarias en comisiones vecinales, etc.).

Al establecer la correlación entre los tres niveles de apoyo social percibido (integración y participación comunitaria, participación en sistemas informales y participación en sistemas formales), se encontró que el factor de integración comunitaria, entendido como el sentimiento de pertenencia e identificación de cada individuo con su comunidad, se correlaciona positivamente con los demás factores de participación comunitaria, apoyo social percibido de instituciones informales y formales. Dicha correlación se mantiene al incluir a la muestra que no participa de instituciones informales, aunque con menor intensidad, lo cual tiene lógica si se considera que, teóricamente, la muestra de quienes no participan de instituciones informales presentaría, por consiguiente, un menor grado de integración comunitaria.

Estos resultados denotan el potencial latente en investigaciones dirigidas a la identificación del apoyo social percibido comunitario, sobre todo en relación a sistemas formales e informales. Desde esta mirada, es posible aproximarse a entender dónde un jefe o jefa de familia desarrolla los recursos sociales-comunitarios con los que hacen frente a las necesidades del día a día, y si los mismos responden efectivamente o no a ellas; a su vez, esto supone una aproximación a entender cómo la sociedad responde a las necesidades de sus sectores menos privilegiados, más allá de las estrategias llevadas por el sistema público-estatal. Estos análisis posibilitan realizar críticas fundamentadas a estos espacios y recursos, desde distintos niveles (como ser organizacional, comunitario o incluso uno social macro), para así construir mejores formas de alcanzar un desarrollo vital más pleno a través de ellos.

Con respecto a las limitaciones encontradas en el presente estudio, la principal tuvo que ver con el acceso a antecedentes que contemplen la variable estudiada, es decir, el apoyo social comunitario. Esto generó dificultades a la hora de discutir los resultados, ya que los estudios realizados sobre la materia corresponden a poblaciones con contextos socioculturales y económicos diferentes, o bien siguieron criterios de investigación reducidos.

REFERENCIAS

- Álvarez, N. (2012). *Desempleo, Bienestar psicológico y Apoyo social percibido* [Tesis de grado]. Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción”.
- American Psychological Association (APA). (2013). *Ethical Principles of Psychologists and Code of Conduct*. <http://www.apa.org/ethics/code/index.aspx>
- Ayala, P., & Quevedo, C. (2014). *Percepción del apoyo social en pacientes de consultorio externo del hospital psiquiátrico de Asunción* [Tesis de

grado]. Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción”.

- Ballesteros, F., & Bertina, A. (2016). Efectividad de la intervención del Equipo de Apoyo Social Comunitario en el funcionamiento psicosocial de personas con trastorno mental grave. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 36(130), 299-323. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352016000200002&lng=es&tln g=es
- Bustamante S., J. G., & León M., D. (2019). *Apoyo social percibido desde el nivel informal, de redes o comunitario por parte de la comunidad nuevo ecuador* [Tesis de grado], Universidad de Guayaquil. <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/43608>
- Cardona-Arango, D., Estrada-Restrepo, A., Chavarriaga-Maya, L., Segura-Cardona, A., Ordoñez-Molina, J., & Osorio-Gómez, J. (2010). Apoyo social dignificante del adulto mayor institucionalizado. *Revista de Salud Pública*, 12(3), 414-424
- Cava, M. J., & Musitu, G. (2000). Bienestar psicosocial en ancianos institucionalizados y no institucionalizados. *Revista Multidisciplinar de Gerontología*, 10(4), 215-221.
- Coppari, N., Bagnoli, L., Martínez, L., Codas, G., Lopez, H., Martinez, U., & Montanía, M. (2018). Percepción de pobreza y de apoyo social en adolescentes paraguayos. *Summa Psicológica*, 15(1), 43-51. 10.18774/0719-448x.2018.15.371
- Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC). (2015). *Principales Resultados EPH 2014. Encuesta Permanente de Hogares*. <http://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/EPH2014/Principales%20Resultados%20EPH%202014..pdf>
- Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC). (2018). *Pobreza y Distribución de Ingresos. Encuesta Permanente de Hogares 2017*. <http://www.dgeec.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/pobreza/presentacion%20Pobreza%202017.pdf>
- Elías, R., & Segovia, E. (2015). *La educación en tiempos de Stroessner*. <http://www.desarrollo.org.py/admin/app/webroot/pdf/publications/01-10-2015-10-50-19-1849350728.pdf>
- Gallardo-Peralta, L. P., & Gálvez-Nieto, J. L. (2018). Validación del Cuestionario de Apoyo Social Comunitario en Personas Mayores Chilenas. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica. RIDEP*, 4(49), 47-57. <https://doi.org/10.21865/RIDEP49.4.04>
- González V., M. V., Rendón C., G. A., & Arreaga, A. (2019). *Apoyo social comunitario en el proceso de evaluación comunitaria en la cooperativa “25 de Enero” del Guasmo Norte* [Tesis de grado]. Universidad de Guayaquil). <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/39253>

Apoyo social comunitario en líderes de familias beneficiarias de una ONG
Lucero Ovelar et al.

- González C., D., Gallardo-Peralta, L. P., & Rivera A., J. M. (2020). *Calidad de vida y apoyo social comunitario en personas con la capacidad modificada* [Tesis de grado]. Universidad Complutense de Madrid. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=258182>
- Gracia, E., Herrero, J., & Musitu, G. (2002). *Evaluación de recursos y estresores psicosociales en la comunidad*. Síntesis.
- Herrero, J., & Gracia, E. (2005). Redes sociales de apoyo y ajuste biopsicosocial en la vejez: un análisis comparativo en los contextos comunitario y residencial. *Intervención Psicosocial*, 14, 41-50.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación* (4ª ed.). McGraw Hill.
- Lesme, A., & González, O. (2009). *Apoyo social percibido y manifestaciones psicopatológicas en adolescentes estudiantes del bañado sur* [Tesis de grado]. Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción”.
- Ministerio de Educación y Cultura (MEC), Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social (MSPBS), Secretaría Nacional de la Niñez y la Adolescencia (SNNA). (2011). *Plan nacional de desarrollo integral de la primera infancia*. Artes Gráficas Zamphiropoulos.
- Murcia P., R. D., Parra E., G. D., & Benavides D. J. (2016). *Percepción del apoyo social (estatal, comunitario y familiar) que recibieron los padres y madres adolescentes de la ciudad de Bogotá nacidos en la década de 1970* [Tesis de grado]. Universidad Cooperativa de Colombia. <http://hdl.handle.net/20.500.12494/14096>
- Pérez, A. (2012). *Propiedades psicométricas del cuestionario de apoyo social comunitario percibido, en una población de personas en situación de desplazamiento, en Risaralda, en 2010* [Tesis de grado]. Universidad Tecnológica de Pereira.
- Reyes, C., & Rojas, P. (2013). Las estrategias de afrontamiento frente a la percepción de apoyo social: Estudio descriptivo-comparativo con adultos mayores institucionalizados y no institucionalizados de la Región Metropolitana, considerando la variable género. *Summa Psicológica* 2(2), 77-82. 10.18774/summa-vol2.num2-28
- Richards H., A. E., & Viteri C., E.A. (2019). *Apoyo social comunitario en familias con hijos e hijas en situación de discapacidad, Cooperativa Río Guayas, Guasmo Norte* [Tesis de grado]. Universidad de Guayaquil. <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/43555>
- Rodríguez, J., & Sosa, D. (2016). Formas y tendencias de la desigualdad en Paraguay. *Revista Paraguaya de Estudios Políticos Contemporáneos NOVAPOLIS*, (10), 89-114.
- Schoof A., M. T. (2018). *Red de soporte social y apoyo comunitario en miembros*

de organizaciones de desplazados por violencia política [Tesis de grado]. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas.

- ONU. (2015). *Pobreza, oportunidades económicas desiguales y género*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - Documento de trabajo N° 2.
- Sociedad Paraguaya de Psicología. (2012). *Código de ética para el ejercicio profesional de la Psicología en el Paraguay*.
- Vásquez Campos, J., Echeverri Londoño, M., Moreno Correa, J., Carrasco Tapias, N., Ferrel Ortega, F., & Ferrel Ballestas, L. (2018). El apoyo social percibido por las víctimas del conflicto armado en Colombia. *El Ágora USB, 18(2)*, 362-373. <https://doi.org/10.21500/16578031.3387>
- Vivaldi, F., & Barra, R. (2012), Bienestar Psicológico, Apoyo Social Percibido y Percepción de Salud en Adultos Mayores. *Terapia Psicológica, 30(2)*, 23-29.

SOBRE LOS AUTORES

Lucero Ovelar es Licenciada en psicología con énfasis en Psicología Social y Comunitaria. Masteranda en Coaching Deportivo y Psicología de Alto Rendimiento. Masteranda en Dirección y Gestión de Negocios.

Rodrigo Cobos es Licenciado en psicología con énfasis en Psicología Social y Comunitaria, desempeñándose como Agile Coach. Miembro del equipo de Change Management en Software Natura.

Laura Bagnoli es Licenciada en psicología, tutora de tesis de grado en psicología en la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción. Profesora e instructora del Centro de Orientación Psicológica de la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción. Docente e investigadora del CDI (Centro para el Desarrollo de la Inteligencia).

COMO CITAR

Ovelar, L., Cobos, R., & Bagnoli, L. (2021). Apoyo social comunitario en líderes de familias beneficiarias de una ONG. *Rev. cient. estud. investig., 10(1)*, 125-138. <https://doi.org/10.26885/rcei.10.1.125>